

Con estas palabras el Presidente del Instituto de Ingenieros de Chile, Luis Valenzuela, expresó la decisión del Directorio y del Consejo Consultivo de Instituto de otorgar este año el Premio Justicia Acuña Mena a nuestra académica del Departamento de Ingeniería Civil, María Ofelia Moroni.

María Ofelia Moroni reúne personales y profesionales a la Mujer Ingeniero

En la ceremonia realizada en el Salón del Instituto, Luis Valenzuela, señaló que con esta distinción instituida en 1990, se quiso destacar en la mujer agraciada la cualidad que poseía Justicia Acuña Mena en el ámbito personal y profesional. El Presidente del Instituto recordó que Justicia Acuña ingresó a estudiar la carrera de Ingeniería en el año 1913 y hasta el año 1917 fue la única mujer que estudió en la Escuela de Ingeniería y Ciencias de la Universidad de Chile, constituyéndose en la primera mujer Ingeniero en Chile y en Sudamérica, siendo una de las principales gestoras del derribamiento de barreras y prejuicios, que abrieron así el camino para la plena integración de la mujer a la sociedad. Luego de las palabras de Luis Valenzuela, la ingeniera Beatriz Castro, Premio Justicia Acuña 2002, hizo la presentación de María Ofelia Moroni, reseñando un extenso currículo de lo que ha sido su trayectoria desde 1977, fecha que marca el inicio de su carrera académica de Jornada Completa del Departamento de Ingeniería Civil de nuestra Facultad. “Desde ese año hasta la fecha, María Ofelia Moroni ha realizado destacadas labores de docencia, investigación y extensión.



los atributos para merecer distinción

En docencia de pregrado ha dictado asignaturas obligatorias en el área Estructural. Su contribución adicional a la docencia ha sido el crear nuevos cursos en las áreas de albañilería y protección sísmica y, como miembro del Comité Docente del Departamento ha participado activamente en la modificación del programa de la Carrera de Ingeniería Civil, mención Estructura-Construcción y ha contribuido a formular un programa de Magíster en Ciencias de la Ingeniería, Mención Ingeniería Civil. Su dedicación docente la ha volcado también en la conducción de los futuros ingenieros civiles en sus trabajos de título dirigiendo como profesor guía las memorias de 45 alumnos y como profesor co-guía en la activa dirección de la memoria de otros 20 alumnos.

Su desempeño en el área de investigación ha sido muy amplio y relevante. Su trabajo se ha enmarcado en los últimos 16 años en dos líneas principales: "Sistemas de aislamiento sísmico y disipación de energía" y "Análisis del comportamiento de edificios de albañilería".

Su labor de investigación se ha visto reflejada en una vasta cantidad de publicaciones de libros, artículos en revistas periódicas y presentaciones a congresos. Es autora de los libros "Edificios Chilenos de Hormigón Armado" y "Código de Diseño de Hormigón Armado". Su extraordinaria labor académica ha sido reconocida a nivel nacional e internacional. En nuestro país, se ha traducido en los variados comités y grupos de trabajo en los que ha participado activamente y

ha sido invitada a participar como representante del país en los seminarios Post Smirt, y como socio fundador de ASSISI, Anti-Seismic Systems International Society, entidad en la que es su coordinadora para Sudamérica", concluyó señalando Beatriz Castro.

Al agradecer el Premio, María Ofelia Moroni, señaló que al ser informada por el Presidente del Instituto de Ingenieros de Chile, Luis Valenzuela, le expresó que se habían equivocado, pues creía que no merecía dicho reconocimiento por no haber ejercido su profesión de ingeniero, sino que se había dedicado a la docencia.

Más adelante señaló que "El ambiente de trabajo en la Facultad debe ser de los mejores del país, ha sido como vivir en una burbuja que nos protege del exterior y que al mismo tiempo nos permite desarrollarnos con total libertad. No existe discriminación de género, como se usa llamar ahora y si algunos colegas han manifestado sus dudas respecto de nuestro desempeño, siempre lo han hecho en forma transparente y directa. Actualmente el 14% de los académicos de Ingeniería somos mujeres, igual porcentaje alcanzado en MIT".

Recordó que su desempeño profesional sí es fruto de la inversión del Estado de Chile, desde que entró a la Escuela Pública N° 2 de Vallenar, pasando por el Liceo Manuel de Salas y finalmente estudiando gratis en la Universidad de Chile entre 1968 y 1973.

"He tratado de cumplir con la mayor res-

ponsabilidad y compromiso las labores docentes y de investigación, privilegiando siempre una política de puertas abiertas a los alumnos. Nos importa que ellos sean personas correctas, responsables, que no tengan temor a reconocer su ignorancia en algunos temas y pregunten o estudien antes que aparenten que saben, cometiendo errores que pueden ser fatales, especialmente en mi área".

En la última parte de su intervención María Ofelia Moroni expresó sus agradecimientos hacia aquéllos que han jugado un rol significativo en su vida personal y profesional: "Hay muchas personas que me gustaría nombrar y reconocer su participación por vivir este momento, empezando por mi familia, mis padres Aída y Raúl, quienes eligieron los lugares donde me eduqué, que me mostraron que se podía vivir en forma sencilla, sin ostentación, con compromiso y consecuencia y que no había nada denigrante en ser servidor público, valores que luego junto a mi esposo Sergio Jara, hemos transmitido a nuestros hijos".

Al agradecer a los académicos de la División de Estructuras Construcción y Geotecnia, quien con la complicidad de la Mariela Secretaria de la Sección, tuvieron la idea de presentarla al Premio Justicia Acuña, señaló: "Este premio lo interpreté como un reconocimiento a la labor que realizamos todos en la Facultad. Especialmente quiero compartirlo con las profesoras de nuestra unidad académica: Gabriela Castillo, Ingrid Hillmer, Marcela Munizaga, María Pía Mena, Ana María Sancha y Ximena Vargas".